

Al aplaudido actor
Manuel Ferrer Camps
sus apreciados amigos

Los Autores

SEVILLA, 1914

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droite de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

SEVILLA, 1914

Fantasia en un acto, dividido en seis cuadros
y un intermedio musical,

original de

JOSÉ LUÍS MONTOTO

Y

ANTONIO R. LEONIS

música de los maestros

FONT

Representada por primera vez
en el Teatro Cervantes
(Sevilla)
la noche del 23 de Diciembre
de 1911.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORRAS

N.º de la procedencia

3197

SEVILLA

TIP. DE GIRONÉS, Francos, 49.

1912



Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

A José Martínez Serrano

Sus amigos

Los Autores.

REPARTO

CUADRO PRIMERO

Á LAS PUERTAS DE SEVILLA

UNA SEÑORA.	Sra. Benítez.
UN GUARDIA.	Sr. Nadal.

CUADRO SEGUNDO

SEVILLA TÍPICA

LA CANCELA.	Srta. Arrieta.
UNA SEÑORA.	Sra. Benítez.
LA FERIA.	Srta. Entrena.
LA GRACIA.	Srta. Muñoz.
EL TANGO.	Sra. Ménguez.
LA VENTANA.	Srta. Oliver.
LA DEL REQUIEBRO.	Sra. Otto.
UNA MOCITA.	Srta. Pérez.
UN GUARDIA.	Sr. Nadal.
EL PIROPO.	Sr. Martelo.
EL JUEVES.	Sr. Lamas.
EL CONTRABANDISTA.	Sr. Ortiz de Zárate.
EL REQUIEBRO.	Sr. Victoriano.
EL DEL SOUVENIR.	Sr. Tejada.
EL FLORERO.	Sr. Pérez Campos.
UN MOCITO.	Sr. Galerón.
EL CONOCEDOR.	Sr. Retes.
MAJA 1. ^a	Srta. Roldán.
” 2. ^a	Sra. Pucyo.
” 3. ^a	Sra. Pardo.
” 4. ^a	Sra. Cadena.
” 5. ^a	Srta. Vargas.
” 6. ^a	Srta. Gómez.
UNA FLAMENCA.	Srta. Guzmán.
UN PICADOR.	Sr. Otero.
UN TOCADOR.	Sr. Muriel.
UN CANTADOR.	Sr. Ambí.
UN FÍGARO.	Sr. García.
UN TORERO.	Sr. Fernández.
OTRO.	Sr. Rodríguez.

Majas, majas, contrabandistas, manolas, flamencas y toreros.

CUADRO TERCERO

SEVILLA PROGRESA

UNA SEÑORA.	Sra. Benítez.
LA CORTA.	Srta. Pujol.
UN GUARDIA.	Sr. Nadal.
UN COMISIONISTA.	Sr. Lamas.
EL PUEBLO.	Sr. Martelo.
RICARDO.	Sr. Tejada.
RAFAEL.	Sr. Soriano.

INTERMEDIO MUSICAL

CUADRO CUARTO

SEVILLA FUTURA

EL CRISTAL.	Srta. Arrieta.
UNA SEÑORA.	Sra. Benítez.
ESPAÑA.. . . .	Srta. Entrena.
LA ARGENTINA.	Srta. Arrieta.
LA DEL BAILE.	Srta. Pujol.
EL CHAMPAGNE.	Srta. Oliver.
EL RON.	Sra. Ménguez.
LA CERVEZA.. . . .	Srta. Muñoz.
EL PULQUE.	Sra. Otto.
COMISIONISTA.. . . .	Sr. Lamas.
LA GUAYABA.	Sr. Martelo.
EL TABACO.	Sr. Soriano.
BOLIVIA.. . . .	Sra. Pueyo.
MÉXICO.	Srta. Guzmán (D.)
SAN SALVADOR.	Srta. Cadena.
CHILE.. . . .	Sra. Pardo.
VENEZUELA.	Srta. Roldán.
PERÚ.. . . .	Srta. Guzmán (F.)
NICARAGUA.	Srta. Jiménez.
BRASIL.	Srta. Oropesa.
CUBA.	Srta. Caballero.
R. DOMINICANA.	Srta. Mosen.
PANAMÁ.	Srta. López.
ECUADOR	Sra. Constantino.
COLOMBIA.. . . .	Srta. Vargas.
HONDURAS.	Srta. Medallo.
HAITÍ.. . . .	Sra. Pardo.
COSTA RICA.. . . .	Sra. Noa.
ESTADOS UNIDOS.	Sra. Gómez.
URUGUAY.	Srta. Cruz.
PARAGUAY.	Srta. López (A.)
GUATEMALA.. . . .	Srta. González.

Grupo del Corcho, grupo de Cerámica, grupo del Hierro, grupo de Teñidos.--Mexicanos, mexicanas, argentinos, argentinas, majos, majas, pajes, maceros, catalanes, aragoneses, valencianos, andaluces, gallegos, etc.

CUADRO QUINTO

SEVILLA ÍNTIMA

UNA SEÑORA.	Sra. Benítez.
LA CORTA.	Srta. Pujol.
UN COMISIONISTA.	Sr. Lamas.
UN GUARDIA.	Sr. Nadal.
VENDEDOR DE PERIÓDICOS 1.º	Sr. Pérez Campos.
” ” 2.º	Sr. Tejada.
” ” 3.º	Sr. Soriano.

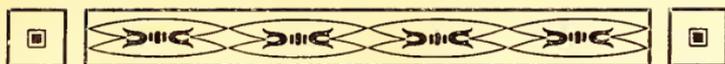
CUADRO SEXTO

SEVILLA, 1914

Todos los personajes de los cuadros quinto y sexto, y cuatro marineros.
La acción en Sevilla en 1914.—Las indicaciones del lado del actor.

El decorado de esta obra fué pintado
por los reputados escenógrafos señores
Matarredona é Hijo.—Sastrería, Espada.





CUADRO PRIMERO

Á LAS PUERTAS DE SEVILLA

Telón corto. El Postigo del Aceite. Está amaneciendo. Al levantarse el telón el Guardia mira al cielo, como siguiendo algo con la vista. Á poco, por el lado de la derecha, cae una cosa parecida al ala de un aeroplano, pues, aunque se supone que ha caído todo, no se ve la otra parte.

GUARD. Pues... acabó de caer. (Llegando junto al aeroplano.)

¡Se reventó el aeroplano!

Por aquí... Deme la mano.

¡Pero si es una mujer!

SEÑORA (Saliendo. Se supone que venía en el aeroplano.)

Se descompuso el motor....

GUARD. Y, claro.... le dió el disgusto.

SEÑORA Como que he pasado un susto
de los de marca mayor.

GUARD. Debe usted de haberse herido. (Tocando á la señora.)

SEÑORA Deje el reconocimiento.

GUARD. ¿Qué siente usted?

SEÑORA Lo que siento
es el haberme subido.

GUARD. Pues vamos á ver ahora

si es que puede proseguir.

Me tiene usted que exhibir
el título de aviadora,
la cédula personal,
la licencia del vehículo

—aquí paga todo artículo
arbitrio municipal;—
sello de la Exposición,
que es también obligatorio;
ticket del Laboratorio
—nota de desinfección;—
los timbres del recorrido
y un volante del fielato
referente al aparato.

SEÑORA ¡Ahora sí que me he caído!

Pide usted en un segundo
lo que no cobra en un día.

GUARD. Se equivoca usted, hija mía;
aquí paga todo el mundo.

SEÑORA Estará Sevilla al pelo. (Con intención.)

¿Tiene aeroplano el Alcalde?

GUARD. La autoridad va de balde
por la tierra y por el cielo.

SEÑORA Ya sabía que era guasa.

GUARD. No, señora, que es verdad.

¿Va usted á entrar en la ciudad
como Pedro por su casa?

SEÑORA No diga usted desatinos.

GUARD. Esto, de buenas maneras;
si no, va usted á las Lumbreras,
y este trasto á Capuchinos.

SEÑORA ¡Señor, es intolerable!

Aquí viene el forastero
á gastarse su dinero,
y en vez de un guardia que, afable,
le indique la puerta abierta,
ve un cancerbero enemigo.

GUARD. No es la puerta, es el Postigo.

SEÑORA ¡Pues si llega á ser la puerta!

Esto no pasa en Navarra,
mi tierra, ni en Aragón.
Los guardias ¿para qué son?

GUARD. Para tocar la guitarra.

SEÑORA No, señor, para agradar;
para ser personas finas
y ganarse sus propinas....

GUARD. Ése ya es otro cantar.

SEÑORA Así, yo, que me desvivo
porque no conozco esto,

en vez de un guardia molesto
quiero un guardia explicativo.
Usted es buena persona....
conque vamos adelante.

GUARD. ¿Y si me dejan cesante?

SEÑORA Yo lo coloco en Pamplona.

GUARD. Muchas gracias.

SEÑORA No hay de qué.

¿Al fin, se atreve?

GUARD. Me atrevo.

Y mientras viene el relevo
tomemos un tenteempié
aquí, en la casa de Blas,
que hace un café superior.

SEÑORA Lo dicho, Comendador.

GUARD. Ni media palabra más. (Van hacia la izquierda.)

El llanto sobre el difunto.
Y cuando entre más el día
tomamos nuestro tranvía,
ó nuestro coche de punto,
y á admirar la Exposición;
la estatua de don Gustavo
Adolfo Bécquer, que, al cabo,
levantó la devoción
de los hermanos Quintero;
el Parque, lindo jardín;
la nueva Cárcel, en fin....

SEÑORA Bueno, bien, pero prefiero (Exaltándose)

á todo, las panderetas,
las mantillas, los caireles;
lo que pintan los pinceles,
lo que cantan los poetas.
El alma de Andalucía,
lo típico; la leyenda
¿en dónde está?

GUARD. En cualquier tienda
de objetos de fantasía.

(Señalando hacia un lado y después de breve pausa.)

Mire usted un escaparate
con las cosas de esta tierra:
azulejos y guitarras,
mantones y panderetas;
contrabandistas, toreros,
majos, manolas, flamencas....

Total: la gente del bronce,
que no sienta la cabeza
y se pasa el santo día
no pensando más que en «juergas.»

(OBSCURO EN EL TEATRO)

FIN DEL CUADRO PRIMERO

CUADRO SEGUNDO

SEVILLA TÍPICA

Escaparate de un establecimiento donde se venden objetos de fantasía, llamados "Recuerdos de Sevilla". Al fondo, un gran abanico, en cuyo país se verán el puente de Isabel II y el río; encima una cabeza de toro y atributos del toreo; una pandereta, y en ella pintados los Hércules, varios cencerros, cascabeles, castañuelas, paletas, etc., con vistas de Sevilla; al fondo, telas antiguas. Los laterales están formados por tres rompimientos: en el primero, á la derecha, sobre una pandereta, la reja de la Casa de Pilatos; á la izquierda, colgando de la pared, una guitarra con moña; debajo un capote de pasco, una montera, un sombrero de picador y mandones de Manila; en el techo se lee "Souvenirs d'Andalousie", y pendientes de él mantillas de madroños. En el segundo, á la derecha, un cuadro que representa la entrada al Jardín del palacio de las Dueñas; á la izquierda, sobre un palillo, el caballo del contrabandista; en el techo se lee "On parle français", y, pendientes de él, panderetas, cencerros y palillos. En el tercer rompimiento, en el lado de la derecha un cencerro, y pintada en él una cancela vista desde el interior del patio y al través de la cual se ve la calle; en el lado de la izquierda, una acuarela que representa una calle típica sevillana, con la barbería de Fígaro; en el techo se lee "Engli Spoken", y, pendiente de él, un plato de cerámica, una mantilla blanca, panderetas, cencerros, palillos, cañeros, cintas, etc. Es de día. Mucha luz.

Al levantarse el telón aparece sentada junto á la reja de la Casa de Pilatos una sevillana con traje de percal y pañuelo de talle (LA VENTANA); delante de la entrada del palacio de las Dueñas un majo (EL REQUIEBRO) pisando la capa tirada en el suelo, y una maja, que se tapa la cara con

un abanico. Delante de la cancela, una maja con chaqueta de luces (LA CANCELA). Junto á la guitarra, los mantones y los capotes de pasco, un plcador. Delante del caballo del contrabandista, éste con traje característico. Delante de la calle una mocita comprándole flores á EL FLORERO. En el centro de la escena un grupo formado de la siguiente manera: en el centro, un sevillano, con chaqueta de terciopelo, tiene en la mano una guitarra y figura tocarla (EL TOCADOR); á la derecha de él, sentada, una maja hablando con un contrabandista, dos majas con cañas y un torero en traje de luces, que les sirve vino de una botella; á la izquierda del tocador, otro de chaqueta corta, con el tiento en la mano (EL CANTADOR); junto á éste tres majas, una con mantilla de madroños, otra con mantilla blanca y otra con mantilla negra; junto un contrabandista, que les ofrece unas cañas en un cañero, una flamenca, y junto á ésta, de pie, un andaluz con zahones y patillas (EL CONOCEDOR); en el centro del grupo, y como si estuviera bailando, EL TANGO; detrás, flamencas, majas, contrabandistas, toreros, etc.

MÚSICA

- TODOS. De la tierra de la gracia,
del rumbo y de la majeza,
son los hijos cariñosos
los que á su madre no niegan.
Sin nosotros se quedara
Andalucía sin sangre,
sin azahar sus naranjos,
sus guitarras sin cantares.
- VENTAN. Esperando á mi novio
las horas paso,
y no viene, y los celos
me están matando.
- FLORERO Ya tienes mis pensamientos: (Á la mocita)
toma las flores que quedan,
niña de los ojos negros.
- CONTRAB. No sarga la luna,
que no tié pa qué;
si mi caminito tengo yo alumbrao
pa venirme á ve.
- CANCEL. Lo llamo, no me contesta:
me dan fatigas de muerte
cuando pasa por mi puerta.
- TODOS. La gente dice
que nuestras coplas
son siempre tristes,
de pena y llanto,

como las notas
salen del alma.
Tristes y alegres
siempre cantamos.

TANGO. Como se cubre una herida
con un manojo de flores,
debajo de los cantares
escondemos los dolores.

CORO. ¡Olé ya!
¡Venga de ahí!
Vamos á ver cómo baila esa gachí.

TANGO. Una niña muy bonita
le decía á su mamá:
—¡Ay, mare, yo estoy sintiendo
que se me pasa la edad!
¡Ay, mare, yo estoy malita!
¡Ay, que me quiero casar!
¡Es triste que en primavera
no dé rosas un rosal!

Tengo yo en una maceta
rosas de pitiminí,
¡ay, niño!, la mar de hermosas,
para dártelas á ti.
¡Ay, niño, si te las doy
no las pongas en tu ojal,
que tiene fuego tu pecho
y se van á marchitar!

HABLADO

GUARD. Para esta gente no existen
ni el progreso, ni la ciencia,
ni los conflictos sociales,
ni las crisis, ni las huelgas,
ni más que sus cuatro cañas,
su guitarra y su morena.

CONOC. ¿Has visto la gachonciya? (Á uno que tiene junto, por
la mocita.)
Ezo ez terciopelo é cea
de á cuatro duros la vara.

MOCITA ¿Me va usté á vendé en la feria?

GUARD. Así se pasan la vida
entre la zambra y la gresca,
y mientras el mundo marcha
ellos siguen en la higuera,
y no salen de su paso
ó salen por peteneras,
porque hablan en un estilo
de cantares.... que chochea.

TANGO. ¿Usted qué entiende de eso?
Los cantares son la esencia
del vivir de Andalucía,
del querer y de la pena.
Por eso son agridulces,
como la misma existencia;
son, como dice la copla,
«el limón con la canela.» (Vase por uno de los lados.)

GUARD. ¿Pues y el grupo del requiebro?
Ese que está á la derecha.

REQUIE. Si me dejas á obscuras
pierdo la vista.
No te tapes la cara,
niña bonita.

LA DEL R. Es leña al fuego,
porque dicen refranes
que Amor es ciego.

Guard. ¿Lo está usted oyendo, señora?
Pues si mira usted los pelmas
que están pelando la pava
junto á la típica reja,
siempre verá que se dicen
idéntica cantinela.

MOCITO. ¿Quieres que te diga? (Á LA VENTANA, junto á la que
está desde que terminó el número de música.)

VENTA. (Muy displicente.) Dí.

MOCITO. ¿No me olvidas nunca?

VENTA. No.

MOCITO. ¿Te acuerdas de aquello?

VENTA. Sí.

MOCITO. ¿A mí quién me quiere?

VENTA. Yo.

MOCITO. ¿Y á tí quién te quiere?

VENTA. Tú.

GUARD. Tu padre, niña babieca.
Señora, usted me dispense;

se me acaba la paciencia
y me toco de los nervios
al oír tanta simpleza.

SEÑORA Pero, ¿usted no es sevillano?

GUARD. Sevillano con vergüenza,
que vive en el siglo veinte
y abomina de las rémoras,
y no deja pasar esto
sin consignar su protesta.

SEÑORA (Mirando los objetos del escaparate.)
Hombre, pues no es para tanto.
La Sevilla pintoresca
es muy bonita. Aquí veo
lo clásico de esta tierra:
ventanas llenas de flores,
mantillas y castañuelas,
una cabeza de toro,
un estoque, una muleta....

GUARD. Cuernos hay en todas partes
mucho más que aquí; la fiesta
nacional lo llena todo
desde la Corte á la aldea.

SEÑORA Y esas telas son preciosas.

GUARD. Si hay algo bueno es la tela.

SEÑORA Pues á mí me gusta mucho,
diga usted lo que usted quiera.
Si, por ver á Andalucía,
cuya fama el mundo llena,
vienen tantos extranjeros
de las más remotas tierras,
y no saben de ella más
que lo que ustedes desprecian,
lo que ustedes llaman cosas
de abanico y pandereta,
ó todo el mundo es un tonto,
ó esto es soberbio á la fuerza.

GUARD. Vamos, parece mentira.

SEÑORA Conteste usted lo que pueda,
y el sevillano es usted,
y yo soy la forastera.

GUARD. Mire usted, señora mía:
Sevilla, ciudad moderna,
con sus calles espaciosas,
con sus chalets....

- SEÑORA Sus grilleras.
- GUARD. Con su industria.
- SEÑORA Barcelona.
- GUARD. Con sus Museos.
- SEÑORA Florencia.
- GUARD. Su comercio.
- SEÑORA Nueva York,
Buenos=Aires, Londres, Viena....
- GUARD. Usted lo ha.... volado todo;
pues, hija, ni una cigüeña.
- SEÑORA Y al llegar aquí, paré.
Después de hacer esta tierra
Dios rompió el molde. Pues, bueno,
para que aquí me estuviera
se me rompió el aeroplano.
- GUARD. Cosas de la Providencia.
- SEÑORA ¿No es la cuna de la gracia,
del salero y la viveza?
- GUARD. Los chistes son siempre iguales:
ó comparan ó exageran;
de cuando en cuando, uno bueno.
- SEÑORA ¿Uno? ¡Pues una friolera!
¡Hay pocos autores cómicos
que por un chiste pelean
hasta con su padre.... y luego
los esconden y los celan,
y los ponen en diez obras,
y les dan catorce vueltas,
y quieren llegar á ricos
con tres ó cuatro ocurrencias!
- GUARD. No, mal ángel no tenemos.
Mire usted aquí una muestra:
bibelot de movimiento,
el Piropo, que es canela;
siempre va viendo mujeres....
no está bien de la cabeza.
Oiga usted lo que les dice.
- SEÑORA Vamos á ver esta prenda.
(Sale por la izquierda EL PIROPO. Es un sevillano que siempre
cree ver una mujer guapa, y que, según marca el diálogo, la ve
venir y corre hacia ella hasta que escapa á su alcance.)
- PIROPO. ¡Vaya una mujer bonita hasta por el revés!
(Mirando á un lado, por donde luego se supone que sale la diosa.)
¡Le partía la cara del primer beso!... ¡Dan ga=

nas de sé zarcillo pa confesarse con ella!... ¡Ojú, y qué boca! De chica que es, no debe comer más que fideos finos.... Po ¿y la cintura? Dan ganas de sé corsé.... Po ¿y er pie? Le deben hacé los zapatos de pellejos de piñones.... ¡Ya está aquí! ¡Cuidao, y lo que cría Dios pa martirio de los hombres! (Se supone que le va atajando el paso.) ¡Párese usted, que le voy á cantá una saeta!... ¡Vaya una carita de ochavo, y unos ojos de á onza! Con los ojos de usted se le da vista á dié ciegos y sobra pa hacé funcioná cuatro cinematógrafos.... ¡Y si es á mí, me tiene usted achicharrao, que es usted más graciosa que el premio gordo, y vale usted más pesetas que suspiros da un preso! Y lo que yo quisiera era que riñéramos los dos solitos, porque es usted más bonita, que ni pintá á capricho; y si pa quererla hay que echá una solicitú ar Ministro, mejó; y si hay que llevarla, la llevo yo á pie cojito. (Se supone que la joven se le ha ido.) ¡Vayan con Dió las salinas de Cái, la gracia, er mundo, y los ojos y la boca, y er talle y er cuerpo; que vales más onzas que besos te dió tu mare! (Vase por la derecha detrás de la que supone ver.)

SEÑORA Es muy típico y muy galante...

GUARD. Si encuentra á una anciana y una joven, les dice: «¡Vayan con Dió er día y la noche!»

SEÑORA ¿Y á las feas?

GUARD. Se pára frente á ellas y, echándose el sombrero á un lado, les dice: «¡Viva lo bonito!»

SEÑORA (Por EL CONTRABANDISTA.) Y ese, ¿quién es?

GUARD. La leyenda andaluza. Es del año de la nanita, pero sigue en los escaparates. (EL CONTRABANDISTA, seguido de otros seis más, llega junto á la SEÑORA.)

MÚSICA

CONTRAB. Aquí está el contrabandista
que vive contra la ley,
y si no le indulta el Rey
se gorberá caballista.
Por derecho de conquista

siempre tengo que mandar;
me tienen que respetar
diez leguas á la redonda,
desde la sierra de Ronda
al Peñón de Gibraltar.

CONTR. Ando por la serranía,
Y CORO llevo una jaca alazana,
una manta jerezana
y un quintal de valentía.
Para jugar me la vía
no me importa la ocasión;
tengo grande el corazón,
pronto y seguro el retaco,
y defendiendo mi tabaco
con las ansias de un león.

Tengo yo en la sierra
puestos mis amores,
porque es mi refugio
y es mi libertad;
y la compañera
que alegre me ríe,
á la que yo quiero,
en la sierra está. (Vuelven á ocupar sus puestos.)

HABLADO

SEÑORA Me gusta la leyenda andaluza: todo valentía,
todo corazón, todo nobleza. Diego Corrientes....
José María....

GUARD. ¡Señora, por Dios!

(Por la segunda caja de la izquierda entran LA FERIA y EL JUEVES. La primera, traje de primavera, moda actual: sombrero muy exagerado, guantes largos, mantón de Manila al brazo y abanico. El segundo es un anciano, chamarilero. Vienen discutiendo.)

LA FER. Cállese usted, vejestorio,
y no diga más pamplinas.
¿Va usted á ponerle reparos
á la Feria de Sevilla,
la más gitana y flamenca...?

EL JUEV. Eso fué otro tiempo, niña.
Ahora, como una velá
cualquiera: muchas bombillas,

gallardetes desteñíos,
banderas descolorías;
los coches, los automóviles,
señoritas aburrias
puestas en los monstruarios
de unas casetas muy chicas,
otras casetas muy grandes
tapás con una cortina,
el turrón, los caballitos,
la má de cursilería.

Mucha bulla, mucho porvo,
y.... al dar las doce, á casita.

LA FER. Pues, hijo, ¿quiere usted más?

EL JUEV. ¡Pos no voy á querer, hija!

Si á mí me dijeran.... ¡Bueno!

¿Llegaba una señorita
por la calle San Fernando
con su farda mu ceñía,
su sombrero y su borcito?...

Pa'trás, y encerrá tres días
en la Fábrica é Tabacos:
que aprendiera á ser castiza.

¿Que llegaba un señorito
con tanto así de tirilla,
su jipijapa y sus gafas?...

Al cuartel de Artillería,
dos meses de imaginaria.

¿Que iba un padre de familia
comprando á los niños globos

y muñecas á las niñas,
parándose á cada paso

y estorbando?... Los cogía,
los llevaba á la estación,

y, en el primer tren, «de piras».

La gente que distinguiera
es la que yo dejaría;

y acababan las castoras,
los esmokins, las levitas,

los rigodones, las cosas
que no son netas ni típicas

y han convertío esta tierra,
llamá de María Santísima,

en lo que ya no va siendo
ni de Doña Mariquita.

En mi tiempo era otra cosa;
hasta allí la gracia fina;
y las mujeres en ancas,
y los hombres con patillas,
y los sombreros de queso,
y bebiendo manzanilla,
que es lo propio de la tierra;
y no el vermut, el ron=quina,
y otras cosas que se beben
y entonces no se bebían.
Lo típico ya es el Jueves.

LA FER. ¡Vaya una feria! ¡Qué risa!

EL JUEV. (Con desprecio.) La falta de ilustración....

Po no sabes tú, chiquilla,
que ya lo nombra Cervantes.

LA FER. ¿Qué Cervantes?

EL JUEV. ¡Adios, hija!

Como no leéis, si acaso,
más que alguna tontería,
y despreciáis á los libros,
pues estais las señoritas....

LA FER. ¿Y qué vamos á leer?

¿Lo del Jueves?

EL JUEV. Ó de otro día

cualquiera de la semana.
Por más que en el Jueves, niña,
hay Esproncedas á gorda,
y Galdós á siete chicas,
y Peredas por dos reales;
que más barato es mentira.

LA FER. Es que me da mucho escrúpulo.

EL JUEV. ¡Pero si allí se fumiga
tó lo que se va á vender!

Pues otra ventaja chica
que lleva sobre la feria:
que los microbios palpitan
porque los suelta el ganao.

LA FER. No diga usted porquerías.

EL JUEV. Como en el Jueves no hay coches

tó el mundo familiariza;
y como va mucha gente,
pasan las niñas bonitas
rozando los alamares
de la misma chaquetilla,

y el pobre jase su avío....

LA FER. Usted se trae una rutina....

EL JUEV. Yo lo que digo es la pura.

LA FER. ¡La Feria!

EL JUEV. ¡El Jueves!

LA FER. ¡Mentira!

(Vanse los dos por la derecha discutiendo.)

SEÑORA ¡Admirable! ¡Extraordinario!

¿No le gusta á usted?

GUARD. Según.

Ese viejo estrafalario
es un sér.... «retardatario».

SEÑORA Es el sentido común.

La Feria ha de ser así,
como acaba de explicar.

GUARD. Bueno, señora, por mí....

Pero vámonos de aquí
ó entremos en el Bazar,
que llevamos una hora
contemplando la leyenda;
ó, si quiere usted, señora,
llamo al dueño de la tienda
y es lo mejor. Hasta ahora.

(Vase el GUARDIA por la izquierda.)

SEÑORA (Contemplando el escaparate.)

Bazar.... Comercio.... Ficción....

Pero estas cosas preciosas,
tan lindas, tan caprichosas,
¿son realidad ó ilusión,
ó son juntas ambas cosas?

CANCEL. Pregunta usted con tal gana

y parece tan serrana,
que mi alma no recela.

SEÑORA ¿Quién es usted?

CANCEL. La Cancela

andaluza y sevillana....

El celaje transparente
del patio, que es un primor,
con sus macetas en flor,
con su mármol reluciente,
su fuente y su surtidor.

La centinela amorosa,
recatada y silenciosa;
la prudente guardiana

de una joya muy hermosa:
la familia sevillana.
Yo sé la historia doliente
(Señalando á los objetos expuestos en el escaparate.)
de estas prendas de mi amor,
hoy irrisión de la gente;
me la cuentan surtidor,
mármol, macetas y fuente.
El sombrero calañés,
la chupa de terciopelo,
la garrocha, el marsellés....
¡aquello que ha sido y es
lo clásico de este suelo!
Sus coplas, sus romerías,
las aficiones bravías
de un pueblo viril y fuerte;
sus costumbres de otros días....
¡Todo está herido de muerte!
Mientras reina lo postizo,
lo extraño, lo advenedizo,
lo que no ha nacido aquí,
se adultera lo castizo,
exagerándolo así.
¿Un cantar? El Cementerio.
¿Un torero? Otro Don Juan.
¿Una mujer? El misterio,
la reja del cautiverio
y el embozado galán.
¿Un embuste? Andaluzada....
Y siguiendo la cadena,
aquí la ignorancia ajena
sólo ve la españolada:
bandidos, sangre y arena.
¡Andalucía querida!
Esta belleza ofendida
por burdos chafarrinones,
son tus trajes, tus canciones,
tus costumbres y tu vida.
Mata á quien te hace llorar,
muera quien te hace sufrir,
mas.... los debes perdonar:
ellos no saben amar
¡y tú no puedes morir!

SEÑORA Ahora lo voy comprendiendo.

- SOUVEN.** (Saliendo por la izquierda con el GUARDIA.)
Pardón, madán, si tardé.
- GUARD.** (Aparte.) Es un mercachifle horrendo.
- SOUVEN.** ¿Qu'es que desea vusté? (Muy rápido.)
¿Danzas típicas? ¿Fandango?
¿Le canario más sonoro?
Andaluces siempre tango. (Echando por otro registro.)
Tengo cabeza de toro,
tengo foreador, montera,
tengo capa, tengo espada....
- SEÑORA** Usted tendrá lo que quiera,
pero yo no compro nada.
Si usted las cosas pasadas,
las bellas cosas nativas,
aquí las tiene encantadas
para venderlas cautivas,
ya se terminó el encanto. (A los del escaparate que se
aproximan á la SEÑORA y la CANCELA. Algunas señoras del
coro pueden hacer mutis para salir luego con la GRACIA.)
Romped el escaparate.
- GUARD.** Señora, no es para tanto.
- SOUVEN.** Está loca de remate.
- SEÑORA** Ya se acabó vuestro Argel,
llegó vuestra redención;
si antes la traje un bajel
hoy la trae mi corazón.
- LA DEL R** Limosna de amor bendita....
- SOUVEN.** ¡Madán, yo no soy pirata!
- SEÑORA** Lo ha dicho la señorita. (Por la CANCELA.)
- GUARD.** Pues ha metido la pata.
- FLORES.** Si nos miran con amor,
¡qué hermosos pareceremos!
- GUARD.** Hágame usted el favor,
y á ver si nos entendemos.
Aquí el señor tiene esto
para ganarse la vida;
y usted, señora, ha supuesto
que está la patria ofendida.
- MOCITA** Nos disfraza y nos retoca.
(A la SEÑORA por el del SOUVENIR.)
- VENTAN.** Nos maltrata de mil modos.
- GUARD.** Usted se calla la boca,
ó es que vamos á hablar todos.
Ni el señor á nadie ofende,

ni es verdad toda esta historia;
le compran esto, él lo vende,
y aquí paz y después gloria.
Todo esto ha concluído:
así ya nadie se viste,
todo está dado al olvido.

CANCEL. Una sola cosa existe
y por allí viene ya.

GUARD. ¿Qué es lo que queda, hija mía?

CANCEL. Lo que nunca acabará:
la gracia de Andalucía.

MÚSICA

(Sale la GRACIA vestida de maja con sombrero de ala y mantón de Manila.
Todas las señoras de mantilla y de sombrero de ques)

CORO Es la gracia de esta tierra,
la de ahora y la de siempre,
la que no se acaba nunca,
la que no hay quien se la lleve.
La que está en la Macarena
y en el barrio de la Viña,
el Perchel y San Bernardo,
la gracia de Andalucía.

¡Viva lo torero!
¡Viva mi Triana!
¡Viva lo gitano!
¡Viva mi Albaicín!

GRACIA Porque en este mundo,
para tipo, «menda»;
para rumbo, el mío;
para gracia, aquí.

Si disloca nuestra gracia
es porque alegre y consuela,
es porque deja una estela
de amor en el corazón.

CORO Que es de sal de las salinas
y de rosas y claveles,
de madroños y caireles
y de flecos de mantón.

¡¡¡Andalucía!!!

FIN DEL CUADRO SEGUNDO

+

CUADRO TERCERO

SEVILLA PROGRESA

Telón corto.--Galería.

SEÑORA (Saliendo con el GUARDIA.) Veo que Sevilla progresa.

GUARD. Gracias á los cinco partidos que nos rigen....

SEÑORA ¿Cinco partidos?

GUARD. Aquí en Sevilla, sí: el conservador, el liberal, el republicano, el de Bombita y el de Gallito.

SEÑORA ¡Ah!

GUARD. Todo lo hacen por su cuenta y riesgo de la población.... (Mirando hacia la derecha.) Estos dos que vienen aquí representan lo que es verdaderamente popular y tiene simpatías.

RICARDO (Saliendo por la derecha con RAFAEL.) Yo no torearé en Madrid, pero todos los años llego á las sesenta.

RAFAEL Pues yo haré «espantás» y llegaré tarde á la plaza, pero me contratan para el otro abono. ¡Como que cuando me sale un toro bravo!

RICARDO; ¡Como que cuando me sale un mansurrón!

(Vanse por la izquierda. Por la derecha sale una niña vestida de corto. Es la CORTA.)

CORTA ¿Han visto ustedes á mi papá?

GUARD. ¿Quién es tu papá, niña?

CORTA Mi papá se canta con música de Los Hugonotes: ¡Viva Moliní! ¡Viva Moliní! Yo soy la Corta.

SEÑORA No tan corta, hija mía, no tan corta.

CORTA Como á mi papá se lo llevan de aquí á cada momento.... Cada vez que hay que hacer una obra importante, allá va mi papá. Pero él en quien piensa es en mí; ¡le llevo dados más disgustos! Cuando llueve tres días seguidos, ya mi papá no vive, porque cree que el agua me va á llegar al cuello; pero, gracias á Dios, voy

saliendo adelante, y dentro de poco me vestirán de largo, y harán una fiesta muy grande, y me mandarán barquitos de todo el mundo.... Porque como yo soy muy buena, y mi padrino es el Rey, y todos me quieren mucho....

(Vase por la izquierda.)

SEÑORA Me parece que esa niña va á llamar la atención en cuanto se vista de largo.

GUARD. ¡Ya lo creo!

SEÑORA Yo voy á ver á dónde va. (Vase la SEÑORA por la izquierda. Por la derecha sale el COMISIONISTA.)

GUARD. (Al Comisionista.) ¿Qué busca usted, señor?

COMIS. Mire, la casa que yo viajo es muy importante; va á la cabeza del comercio y gira muchos millones de duros.

GUARD. ¡Hombre!

COMIS. Mire, ya lo habrá oído muchas veces. Duro y á la cabeza. Nosotros trabajamos desde el artículo más corriente, tal como botones de hueso, hasta las grandes empresas mundiales, como se dice ahora. Nosotros le ponemos á usted la Giralda delante de la puerta de su casa sin que suene ni una campana; aunque usted oiga campanas no sabrá dónde.

GUARD. ¡Caracoles!

COMIS. Todo por una pequeña comisión y gastos de arrastre. Yo tengo entendido que aquí necesitan una Exposición, ¿no? Pues nosotros nos encargamos de hacer todos los edificios, la propaganda, los hoteles, etcétera; cobramos lo nuestro, y luego la Exposición es de ustedes. Vamos á ver. Ustedes ¿cómo hacen los ensanches?

GUARD. Echando las casas abajo.

COMIS. ¿Lo mismo que en Inglaterra?

GUARD. Cuando acabemos de ensanchar no van á tener los vecinos dónde vivir.

COMIS. Pues mire, la casa que yo viajo se encarga de todo. ¿Quieren ustedes limpieza? Pues limpieza. ¿Quieren ustedes incendios?

GUARD. ¡Hombre, qué vamos á querer, si no tenemos más bombero que éste!

(Por el que está de servicio en el Teatro.)

COMIS. ¿Quieren ustedes agua? Pues agua va. Y se

apagan los incendios. Nosotros les hacemos jardines con plantas del país y de las otras. Parques con fieras, teatros, cines, árboles en todas las calles, ¿sabes? Y con una gran iluminación. Un árbol no, otro tampoco, farol. Sevilla, por una pequeña comisión, será la Barcelona del Guadalquivir. Ustedes quieren festejos, ¿no? La casa que yo viajo se encarga de todo. Aquí la costumbre es muchos festejos para los que tienen dinero, y fuegos artificiales para los pobres, ¿no es verdad?

GUARD. Los pobres también pueden pasearse, y por el verano se dan una de películas que les arde el pelo.

COMIS. Bueno, pues nosotros lo hacemos todo. ¿Comprende? Ahora usted me hará el favor de indicarme á quién me pueda dirigir, porque, cuando yo he salido de Barcelona para trabajar Sevilla, me han entregado una hoja de ruta que dice: Primero, visitar á los políticos. Bueno, esto es igual en todas partes. Una empresa lo primero que tiene que hacer es eso: ver á los políticos y nombrarlos consejeros de Administración con un buen sueldo. ¿Sabes? Y ya ellos se encargan de lo demás.

GUARD. Aquí no sabemos todavía si se hará la Exposición ó no. Llevamos así tres años....

PUEBLO (Saliendo por la izquierda.) Y así llevarán doscientos. La Exposición está hecha.

GUARD. ¿Quién la ha levantado?

PUEBLO El Pueblo.

COMIS. (Al Guardia.) Y usted sin enterarse.

PUEBLO Por eso mismo se ha hecho.

Al pueblo ya no le sirven
ni los políticos serios,
ni los hombres populares,
ni los sabios, ni los necios.
Todos son buenas personas,
todos aman mucho al pueblo,
pero, después de elegidos,
pasan al Ayuntamiento
y mientras en él están
no hacen cosa de provecho.
Allí pasan cuatro años

perorando y discutiendo,
y entretanto el pueblo sufre
sin ver á su mal remedio,
y trabaja noche y día
agobiado por impuestos,
y viviendo de milagro,
y, á pesar de todo esto,
es tanto el poder que tienen
su fe, su vigor, su esfuerzo,
que Sevilla va ensanchando,
su riqueza va en aumento,
y siguen siempre hacia arriba
Artes, Industria y Comercio.
Ya hicimos la Exposición,
un asombroso portento,
un certamen admirable.
Pasen ustedes á verlo. (Vanse todos por la izquierda.)

(OBSCURO)

FIN DEL CUADRO TERCERO

INTERMEDIO MUSICAL

**Telón junto á la embocadura anunciando
los festejos en 1914.**

CUADRO CUARTO

SEVILLA FUTURA

Salón monumental en la futura Exposición Hispano-Americana. Es de noche.
Al levantarse el telón aparecen en escena, formando artísticos grupos, las
industrias sevillanas: el Corcho, el Hierro, la Cerámica, los Tejidos, y, al
frente de ellos, EL CRISTAL.

MÚSICA

CORO Los productos principales
de la industria sevillana
se presentan los primeros
entre América y España.

EL CRIS. Antes ciudad de la alegría,
luego ciudad de la esperanza,
y hoy el emporio de las artes
es esta tierra de mi alma.
Sigue, Sevilla, adelante,
que te sonrío tu Alcázar,
te lo agradece tu río
y se alegra tu Giralda.
En estas fiestas gloriosas
de las naciones hermanas
dile al mundo que eres buena,
que te ríes y que trabajas. (Vanse por la derecha.)

HABLADO

(Por la izquierda salen la SEÑORA y el COMISIONISTA.)

- SEÑORA ¿Dónde van esos?
COMIS. Al Palacio de la Industria: son los productos de la industria sevillana.
SEÑORA No me negará que las hay.
COMIS. Mire, mire, para industrias Barcelona, los tejidos catalanes; y el corcho, si no fuera por nosotros, estaría sin explotar....
SEÑORA ¿Pero es que cree usted que no hay alcornoques más que en Cataluña?
COMIS. Lo que creo es que, quitando eso de los azulejos y de los platos de la bruja....
SEÑORA La Cartuja querrá usted decir....
COMIS. Es igual; y si me aprieta usted mucho estoy por decirle que nosotros los fabricamos mejores....
SEÑORA ¿Mejores?
COMIS. ¡Ya lo creo! Los de aquí se rompen, y los nuestros, no.
SEÑORA ¿No?
COMIS. No, porque son de cartón piedra. ¡Hay que verlos! Mire, para que haya industria, ¿qué hace falta? El trabajo y la materia prima, ¿no? Pues Cataluña es el trabajo, y el resto de España los primos. Por eso hay explotación. Ya ve usted: yo llegué ayer y ya estoy encargado de la instalación de todo esto. Para hacer exposiciones, Barcelona.
SEÑORA ¿Pero aquí no hay un Comité? ¿Qué hace?

COMIS. Empezará á funcionar mañana en el banquete de la apertura.

SEÑORA Ya tendrá que darse prisa para terminarlo todo esta noche, porque, por lo que se ve, falta todavía mucho.

COMIS. ¡Ya lo creo! Pero no hay cuidado, cuando hay luz todo se arregla en seguida, y aquí hay luz.

(Por la izquierda sale LA GUAYABA, un orador parlamentario.)

GUAY. ¡El Gobierno es fuerte, señores! ¿Son ustedes periodistas por una casualidad? (Al COMISIONISTA y la SEÑORA.) Yo tengo que hacer declaraciones todos los días ante los periodistas.

SEÑORA Pues, no señor; no somos periodistas.

GUAY. Pues, me es igual. Yo tengo que hacer declaraciones todos los días. Yo vengo de la izquierda.

COMIS. Lo sabemos; pero no se conoce.

SEÑORA Lo disimula usted bastante bien, porque parece que viene usted de Deusto por Chamartín de la Rosa.

GUAY. En la izquierda están todos mis amores, mis entusiasmos, mi ilusión; pero en la derecha....

COMIS. En la derecha hay barro. (Por el dinero.)

GUAY. En la derecha está el aplomo, la seguridad, la fuerza. Y yo estoy en medio de todos, encauzando las energías, limando asperezas, orillando las dificultades, resolviendo problemas.... incluso de ajedrez. ¡Ah, señores! He dado mate á los consumos y brillo á Zancada. Tengo en jaque á los suplicatorios, y en Jaca al obispo de ídem. Segismundo.... sigue en «La Vida es Sueño;» guarda Pablo sus ímpetus; luce tranquilo el Sol.... y Ortega de mis días parlamentarios; «El País» está contento y.... «La Correspondencia de España» también.... Y ¿por qué? Eso digo yo: ¿por qué habrá salido hoy este señor de su casa?

GUAY. ¿Por qué? Porque en España todo vuelve, y lo que todavía no se ha vuelto se volverá. (Por el chaquet del COMISIONISTA.) Volverán los debates políticos, volverán las frases de Maura, volverán los chistes de Don Dalmacio, volverán.... «las obscuras golondrinas.» Lo que no vuelve es la manía de censurar á los Gobiernos, porque no se va nunca.

- COMIS. Nosotros no censuramos nada, señor.
GUAY. Bien, amigos míos. Se habla de la emigración: si no hubiera emigración, ¿cómo iban á aprender las cupletistas tanto baile indio y árabe y egipcio como bailan en los salones? Se habla de cultura: ¡pero si aquí lo sabemos todo, incluso vivir sin trabajar, suprema aspiración del alma humana! Se habla....
- SEÑORA Se habla demasiado.
GUAY. Ya hablaremos de eso.
COMIS. ¡No, por Dios!
GUAY. En fin, señores: yo lo arreglaré todo, lo traduciré, lo refundiré todo sin citar la procedencia, como hacen los más aplaudidos autores. Confíad en mí. ¡Hasta la vuelta!
- SEÑORA Pero.... ¿va usted á volver?
GUAY. Yo tampoco me voy. A mí siempre me tendréis entre vosotros. (Vase por la derecha.)
- SEÑORA ¿Quién es ese señor?
COMIS. ¿No lo ha conocido? La Guayaba, señora: un producto americano de éxito infalible en España.
- SEÑORA ¿Y esos cuatro que se dirigen hacia aquí?
COMIS. Son bebidas americanas y españolas.

MÚSICA

- (Salen por la izquierda LA CERVEZA, EL RON, EL PULQUE y EL CHAMPAGNE.)
- TODOS Aquí presentes
hay cuatro copas
americanas
franco-españolas.
Si no hacen falta,
tampoco sobran,
pues no hay festejo
sin cuatro copas.
- LA CER. Yo he nacido en Alemania,
pero me he mudado aquí,
y vivo en la Cruz del Campo
mucho mejor que en Berlín.
Soy la Cerveza,
soy de buen tono,